

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

Gedeón y la señal del vellón

¿Conocer la voluntad de Dios por medio de señales?

Gedeón había recibido una clara misión de parte de Dios: “Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas” (Jueces 6:14-16). Para ello Dios le había dado una doble promesa. Él mismo estaría con Gedeón y le daría la victoria. Además, con paciencia y amor Dios había preparado a su siervo Gedeón para su gran misión. Lo leemos en Jueces 6:17-32. Ahora, en el capítulo 6:33, había llegado el momento en que Gedeón debía ponerse manos a la obra.

El momento oportuno para cumplir la misión

Dios mismo mostró el momento preciso cuando Gedeón debía actuar. Este momento se hizo claro a través de tres acontecimientos:

1. Los enemigos se preparaban para un combate

Gedeón no necesitó esperar mucho tiempo para que se presentase la ocasión de cumplir su misión. Dios mismo la presentó. Los enemigos se reunieron en el valle de Jezreel. Esta fue una señal evidente para Gedeón de que había llegado el momento preciso para cumplir la misión dada por Dios. ¿Acaso debía quedarse de brazos cruzados mirando cómo los madianitas atacaban al pueblo de Israel? ¡De ninguna manera! pues tenía la clara misión de vencer a

Madián. Ahora Gedeón tenía que actuar, porque Dios se lo había mandado.

2. El Espíritu de Dios vino sobre Gedeón

Si por un lado Dios presenta la ocasión, por otro lado también da toda la fuerza y los recursos necesarios. Así uno puede llevar a cabo con fidelidad la misión que le ha sido encomendada. Eso fue lo que sucedió con Gedeón; el Espíritu de Dios vino sobre él y con este poder Gedeón hubiera podido dar el primer paso. El hecho de que el Espíritu de Dios lo habilitó de ello debería haber sido muy evidente de que, ahora, le tocaba ponerse en marcha.

3. Tocar el cuerno causó efecto

Con el poder del Espíritu de Dios Gedeón tocó el cuerno y pudo ver cómo causó efecto. Primero, los hombres de su entorno vinieron a él (los abiezeritas), luego lo hicieron los de Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí. De buena gana escucharon el llamado del cuerno y se reunieron con Gedeón. Esto también era una obra de Dios claramente reconocible.

En esta escena, el cuerno representa la Palabra de Dios. Cuando Dios da el poder de su Espíritu para una misión, también obra a través de su Palabra. Ella causará efecto en los corazones y confirmará al siervo del Señor como instrumento por medio del cual desea obrar. Así lo experimentó Gedeón y así es también en nuestro tiempo. Si un siervo comunica en el buen momento el mensaje apropiado de la Palabra de Dios, el efecto se manifestará.

Estos tres acontecimientos, ¿no eran suficientes para que Gedeón, confiando en la ayuda de Dios, ejecutara la misión que había recibido de Dios mismo? ¿Todavía necesitaba más confirmaciones?

Gedeón pide una señal

Entendemos muy bien que Gedeón estuviera temeroso frente a la enorme superioridad de sus enemigos. Pero también constatamos que las señales no le dieron más seguridad. Después de que Dios respondió claramente a la primera solicitud de una señal, Gedeón pidió una segunda. No se sintió más seguro con la primera señal. Incluso después de haber visto las dos señales, Gedeón siguió asustado. Sus manos solo se fortalecieron cuando Dios acudió en su ayuda (cap. 7:9-14). Solo después de esto Gedeón adoró y pudo emprender el combate con valentía y fuerza.

Sin juzgar a Gedeón, vemos que no es necesario, ni siquiera útil, pedir señales. Dios se mostró misericordioso en cuanto a Gedeón. No reprochó nada a su siervo y le permitió ver la realización de sus ruegos. En la primera señal no le dio solo un poco de agua en el vellón, sino una medida colmada, un tazón **lleno** de agua. Y en la segunda señal no dio solo un poco de agua sobre la tierra, sino que hubo rocío en **toda** la tierra. Esta es la soberana gracia de Dios, de la cual solo podemos maravillarnos, pero al mismo tiempo, no pasemos por alto el hecho de que a Gedeón le faltó la confianza y el poder de la fe. Estemos seguros de que Dios quiere guiarnos mediante su Espíritu al darnos su paz en nuestro corazón para la decisión correcta. No debemos exigir ni pedir señales; con eso no ganamos nada en el proceso de decisión. Esto vale aun más para nosotros porque tenemos al Espíritu de Dios morando en nosotros, a diferencia de Gedeón, quien era un creyente del tiempo del Antiguo Testamento. Sería un desprecio a Dios si nos dejásemos dirigir por señales exteriores en vez de dejar que su Espíritu obre en nosotros.

Cómo Dios nos aclara su voluntad

A menudo preguntamos cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida. Algunos cristianos se preguntan durante toda su vida qué tarea Dios ha preparado para ellos (Efesios 2:10). El que *permanece en este estado*, probablemente seguirá preguntándose esto incluso en su lecho de muerte. En este caso, el tiempo en que hubiera podido llevar a cabo la voluntad de Dios habrá pasado infructuosamente. Pero Dios pone muchas tareas delante de nosotros. Si estamos dispuestos a cumplir estas obras, Dios nos ayudará a reconocer la tarea esencial que Él tiene preparada para nosotros. Considerando la vida de Gedeón, resumamos cómo Dios aclara su voluntad.

1. **Dios había preparado a Gedeón para una misión.** Gedeón conocía los pensamientos de Dios para con su pueblo (cap. 6:13) y utilizaba toda su energía para tener alimento (v. 11). Si nos ocupamos con la Palabra de Dios, conoceremos los caminos que Dios quiere enseñar a los suyos y encontraremos en el Señor Jesús (el verdadero trigo) el alimento para la nueva vida. Esto aportará crecimiento espiritual y nos preparará para conocer cada vez más la voluntad de Dios para nuestra vida.
2. **Dios habló a Gedeón** a través de su ángel, le enseñó su tarea y le mostró los recursos para cumplirla (v. 14 y sig.). Así Dios nos hablará a nosotros, a través de su Palabra y de sus siervos, para mostrarnos qué quiere para nuestra vida.
3. **Dios** encontró a Gedeón y **le dio su paz** (v. 23-24). Esta paz (o tranquilidad) en la comunión con Dios le permitió reconocer la voluntad específica de Dios y cumplirla. Para nosotros también esta paz en la comunión con Dios es decisiva. ¿Deseo verdaderamente cumplir la voluntad de Dios?

4. **Gedeón recibió una tarea para desempeñar directamente en su entorno**, en la casa de su padre (v. 25). Cumplió esta tarea con fidelidad, aunque tenía miedo de los hombres. En nuestro caso también, este es el camino para progresar en reconocer la voluntad de Dios. Nos muestra cosas en nuestra propia vida y en nuestro propio entorno que podemos hacer para él. También nos muestra las cosas que debemos poner en orden para poder ser útiles a Dios. Si estamos dispuestos a obedecer a Dios en estas cosas, entonces seguiremos creciendo espiritualmente y reconoceremos Su voluntad en otras situaciones de la vida.
5. **Dios dirigió la situación** de manera que los enemigos se reunieran. Así Gedeón tenía claro que había llegado el momento y la necesidad de cumplir la tarea. Dios también proporcionará tales situaciones en nuestra vida.
6. **El Espíritu de Dios vino sobre Gedeón**. A nosotros igualmente Dios quiere guiarnos por su Espíritu. El Espíritu Santo, quien hoy en día vive permanentemente en cada creyente, nos muestra los pensamientos de Dios. Nos ayuda a entender la Biblia, la Palabra de Dios. Obra en nosotros y nos guía paso a paso. ¿Estamos dispuestos a quitar todos los obstáculos para ser llenos de Él? (Efesios 5:18).
7. Finalmente Gedeón tocó el cuerno y vio que por este medio el pueblo se reunió. En sentido figurado, experimentó que **la Palabra de Dios obra**. En nuestra vida también experimentaremos –si leemos la Palabra de Dios y la aplicamos– cómo obra esta Palabra, a saber, en nuestra propia vida y en nuestro entorno.

Estos son unos medios por los cuales Dios, por principio, quiere mostrarnos su voluntad hoy día. Hemos notado que, por un lado, es importante estar preparado para reconocer

la voluntad de Dios, y por otro lado, que hay indicaciones concretas por las cuales distinguimos el buen camino y el momento apropiado.

Para conocer la voluntad de Dios, no existe una receta estándar, ni llegará directamente una voz o una carta del cielo. Las señales exteriores, si se manifiestan, solo en casos muy raros son útiles. Lo hemos visto en el caso de Gedeón y el vellón. Sin embargo, hasta hoy podemos experimentar que Dios nos muestra claramente su voluntad si se lo pedimos francamente y si tenemos la buena actitud hacia él.

Ch. Rosenthal

De «Folge mir nach», 7/2014

Conocer la voluntad de Dios

Es muy natural para cada creyente buscar y conocer la voluntad del Señor. Sin esta ayuda y seguridad interior uno se siente perdido. De ahí que para él es una verdadera necesidad conocer la voluntad del Señor antes de actuar. Esta es la teoría.

Lamentablemente, en la práctica a menudo es diferente. Sin embargo, es de gran importancia no hacer nada sin la dependencia de nuestro Dios. Dos versículos de la Biblia nos lo muestran: “... para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). “Por lo cual también nosotros... no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo” (Colosenses 1:9-10).

Los siguientes puntos fueron recopilados por varios jóvenes tras una reunión impartida para ellos.

Algunas condiciones

1. *Estar sinceramente dispuesto a **obedecer** la voluntad de Dios – aun cuando preferiríamos que fuera diferente:* “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios” (Juan 7:17).
2. *Una actitud **dependiente** de Dios.*
3. *Estar dispuesto a **esperar** hasta que haya claridad:* “El que creyere, no se apresure” (Isaías 28:16).

Unos impedimentos

1. *La decisión*, a la verdad, *ya ha sido tomada* y pedimos a Dios que nos dirija: “Y él les dio lo que pidieron...” (Salmo 106:15).
2. *Falta de fe:* “Pida con fe, no dudando nada; porque el que duda... no piense... que recibirá cosa alguna del Señor” (lea Santiago 1:5-7).
3. *Falsos motivos:* “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Santiago 4:3).
4. *Falsas expectativas:* “Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel” (Lucas 24:21).
5. *Impaciencia:* Lea 1 Samuel 13:8-11.
6. *Falta de comunión con Dios a causa de un pecado no juzgado:* Lea Proverbios 28:9; Salmo 66:18.
7. *Relación desordenada con hermanos en la fe:* “... anda, reconcíliate primero con tu hermano” (Mateo 5:23-24; Marcos 11:25).
8. *Comportamiento incorrecto del marido en el matrimonio:* Lea 1 Pedro 3:7.

Unas ayudas

1. *El **Espíritu Santo**.*
2. *Buscar la voluntad de Dios en **Su Palabra, la Biblia*** (con constancia y perseverancia).
3. *La **oración** sincera para ser dirigido y guiado, también en los pormenores de la vida cotidiana.*

4. *El **consejo** de hermanos espirituales* (aunque no me digan siempre lo que yo quiero oír).
5. *El **consejo** de los padres.*
6. *¿Evolucionan las **circunstancias** de manera positiva?* “Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz” (1 Corintios 16:9).
7. *La **paz** interior en la decisión.*
8. *La **oración** de otros hermanos espirituales por el asunto:* Lea Daniel 2:17-18.

Preguntas de prueba

1. *¿Está permitido?* “Todo me es lícito, pero no todo conviene” (1 Corintios 10:23).
2. *¿Es útil?* (v. 23, primera parte).
3. *¿Edifica?* (v. 23, segunda parte).
4. *¿Sirve para el bien de mi prójimo?* “Ninguno busque su propio bien, sino el del otro...” (v. 24, 33).
5. *¿Puedo dar gracias por ello?* “Yo con agradecimiento participo...” (v. 30).
6. *¿Es para la gloria de Dios?* “Hacedlo todo para la gloria de Dios” (v. 31).
7. *¿Soy una piedra de tropiezo?* “No seáis tropiezo” (v. 32).
8. *¿Puedo ser un imitador del Señor Jesús y de Pablo?* “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

De «Folge mir nach», 06/1996

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

Ediciones Bíblicas

PARA TODOS

1166 Perroy (Suiza)

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).